

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

I.A.P. MEDIANTE CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN CAMINO NUEVO DEL CEMENTERIO Nº 16 , GRANADA.

FRANCISCA CARDONA LÓPEZ

MARÍA ISABEL MANCILLA CABELLO

JULIO MIGUEL ROMÁN PUNZÓN

RESUMEN: La intervención arqueológica desarrollada en el solar ha permitido documentar varias estructuras y afecciones de época contemporánea relacionadas con la construcción de los inmuebles vecinos y la urbanización de esta zona de la ciudad.

ABSTRACT: The archaeological fieldwork carried out in the site has allow to document several structures from contemporary times that are related to the construction of neighboring buildings and the urbanization of this area of the city.

Palabras clave: Barranco del Abogado, época contemporánea

Key words: Barranco del Abogado, contemporary times.

INTRODUCCIÓN

Con motivo del proyecto de construcción de una vivienda unifamiliar en el nº 16 de la Calle Camino Nuevo del Cementerio se lleva a cabo la preceptiva intervención arqueológica preventiva entre los días 27 de julio y 3 de agosto de 2016. La parcela no hallaba catalogada por el Plan Especial de Protección, Reforma Interior y el Catálogo del Área Centro del Conjunto Histórico de Granada, en cuyo ámbito se ubica, ni formaba parte del entorno de BIC; pero si se hallaba afectado, por su localización, en una zona sujeta al Nivel de Protección Arqueológica III, de acuerdo con el Plano de Intervenciones Arqueológicas A7 del Plan Centro, por lo que estaba sujeto a lo establecido en su artículo 3.4.17.

LOCALIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ACTUACIÓN

El solar está ubicado en pleno barrio del Barranco del Abogado, en la manzana de casas delimitadas por las calles Camino nuevo del Cementerio, al norte, y Cenacheros, al sur. Al este, al oeste y gran parte del lado sur del solar limitan con inmuebles (figura 1). Éste es de planta irregular (75,36 m²), con un marcado desnivel y acceso a dos viales enfrentados, desde la calle superior, que es Camino Nuevo del Cementerio, así como, desde la inferior, que es calle Cenacheros.

Insertar Figura 1.

ESTUDIO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

Históricamente, el barrio del Realejo hunde sus raíces en la etapa medieval, momento en el que estaba conformado por varios espacios de usos diferentes como arrabales, zonas de recreo, complejos alfareros y cementerios.

Los arrabales eran, en concreto, el de los Alfareros (*Al-Fajjarin*) y el de la Loma (*Nayd*), surgidos a extramuros del recinto sur de la medina y que se convirtieron en una entidad urbana definida a fines del siglo XIII y durante el siglo XIV, al rematarse la construcción de sus respectivas murallas. El primero, se extendía desde el extremo meridional de Torres Bermejas hasta la cuesta del Progreso, y el segundo, el de la Loma, ampliación del primero, abarcaba la Antequeruela, barranco del Abogado y las conocidas como huertas de Belén, los Ángeles y del Cordero (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002, 99). Este último arrabal, al que pertenecería nuestro solar objeto de estudio, lo conformaban varias colinas; la oriental es la de mayor altitud y en ella se asienta el Campo de los Mártires, conocido como *Ahabul Nayd* (cimas del Nayd o bien de Albunest, ya para los cristianos). En la falda, lindándolo, se sitúa el Campo del Príncipe. El desconocimiento del entramado espacial de estos arrabales respondería a un índice de urbanización escasamente desarrollado en épocas almohade y nazarí a causa de la conjunción de extensas fincas de recreo, numerosos complejos alfareros y varios cementerios. No obstante, se presume que Molinos era la calle principal y que pasaría a denominarse Realejo, ya en tiempos de la conquista (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002,101-102).

En relación con las necrópolis, las fuentes citan tres en esta parte extramuros de la ciudad; la de Puerta de los Alfareros, Melero y Extranjeros. En un primer momento, los cementerios musulmanes se situaban a extramuros de la ciudad, aunque próximos a las principales puertas y arrabales periféricos. Esta ubicación a extramuros seguía la tradición romana y en ello difería de la tradición cristiana, que situaba los cementerios junto a las iglesias hasta el inicio del siglo XVIII. El cementerio de la Puerta de los Alfareros se extendía por las inmediaciones del Campo del Príncipe, al pie de la colina (de *al-Sabika*) y quedaría intramuros cuando el arrabal al que pertenecía, el de los Alfareros, fue protegido por una cerca. El cementerio de los Extranjeros se emplazaría extramuros del arrabal de la Loma, entre la muralla y el río Genil. El de Melero, se ubicaría en la ladera del Barranco del Abogado, en los límites del actual cementerio de San José (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002,133). Una de las estelas de piedra expuesta en el Museo de Arte Hispanomusulmán de la Alhambra procede del entorno del Barranco del Abogado, sin una ubicación exacta; no obstante, pertenecería muy posiblemente a la *maqbara* que se extendía por esta ladera.

Gómez Moreno en su obra, *Cosas granadinas de arte y arqueología*, nos informa de la aparición, a finales del siglo XIX, de 16 sepulturas con motivo de la apertura de una carretera en el Barranco del Abogado, cerca de la tapia de la finca de los Mártires: *formaban las fosas, dirigidas de poniente a mediodía, cuatro cítaras de ladrillo, que dejaban entre sí el espacio preciso para contener el cadáver, cerrando el hueco por arriba con delgadas cobijas de pizarra o ladrillo, que se cubrían con una gruesa capa de tierra. Exteriormente rodeaban cada sepulcro cuatro piedras unidas por sus extremos y clavadas verticalmente en el suelo; las dos mayores correspondían a los lados, y las más cortas a la parte de la cabeza y de los pies cerrando el rectángulo que determinaba exteriormente el lugar donde se había colocado el cadáver, constituyendo una especie de alberquilla de poca profundidad, pues las losas no dejaban fuera más que la parte cubierta de adorno o un espacio igual al de éste en el que no las tenía. Casi todas carecían de ornatos y solo una tenía inscripción. Apareció también una piedra de cabecera con un remate curvo, como de tres partes de círculo, de 36 cm de diámetro (TORRES BALBÁS, 1957, 142).*

Testimonios de estas necrópolis musulmanas de la zona suroriental de la medina quedaron recogidos, no sólo en las obras de autores como *Ibn al-Jatib* y J. Münzer, sino también en las escrituras notariales y libros de bienes hábices. A estas fuentes se ha de

sumar la información de primera mano que han ofrecido distintas excavaciones arqueológicas.

Ya en época moderna, y con la toma de Granada, se inaugura un nuevo período en la evolución histórica de la ciudad marcada por la política cristianizadora emprendida por los Reyes Católicos tras la conquista, fruto de la cual los cementerios islámicos desaparecen, pasándose a convertirse muchos de ellos en ejidos, tal y como ocurrió en 1497 con la necrópolis de la Puerta de los alfareros. Parte de ésta se allana con motivo de la boda del Príncipe Juan, convirtiéndose hacia 1513 en la plaza pública más importante de la zona (Campo del Príncipe); otra parte pasó a estar ocupada por nuevas edificaciones, como la residencia aristocrática del Almirante de Castilla, cuyo palacio se convirtió en Hospital en 1777; y el Convento de Nuestra Sra. de Belén, al sur del citado palacio.

Éste es fundado por los mercedarios descalzos en 1615, al lado de una de las puertas islámicas que aún subsistían. Hacia 1620, los monjes compraron un vasto espacio próximo llamado "huerta perdida", en la que comenzaron a edificar una de las galerías del Convento que daba fachada a calle Molinos. El nuevo templo, de grandes proporciones y fachada exterior a dicha calle, se construyó entre 1648 y 1708 y estuvo situado junto al muro norte del convento (ÁLVAREZ DE MORALES, 2006, 55-56). En concreto, la vasta huerta se extendía en paratas por la ladera de los Mártires y estaba sembrada con viñas, olivos y todo tipo de frutales que regaban con cuatro albercas de época islámica. En la parte baja de la huerta, había trazados paseos bajo la sobra de parras (BARRIOS ROZÚA, 1999, 165). Tras la excomunión de 1835 que suprimió la Orden; el edificio sufrió graves daños, pasándose a utilizar en 1849 como "cuartel y enfermería de confinados". El lamentable estado de conservación, junto al afán especulativo del momento llevaron a su derribo entre 1932 y 1933. En su lugar se levantó un año después el "Grupo Escolar conmemorativo División Azul", cuyo uso escolar se mantiene en la actualidad con el Colegio de Infantil y Primaria José Hurtado. En la huerta del convento y por iniciativa de la Caja de Previsión Social se construyó una colonia de viviendas unifamiliares baratas conocidas como los "hotelitos o cármenes de Belén", destinadas a las clases medias (ÁLVAREZ DE MORALES, 2006, 57).

En cuanto a las intervenciones arqueológicas realizadas en el Realejo, éstas han sido muy numerosas, no obstante, destacamos solo las que se han llevado a cabo en el

entorno más próximo a nuestro solar. En algunas de ellas se han documentado restos, en mejor o peor estado de conservación, de enterramientos islámicos como son las de calle Huete, nº 1 (EL AMRANI PAAZA, 2005); calle Belén, nº 4 (CÁRDENAS GARRIDO, 2003), antiguo palacio del Almirante de Aragón (MALPICA *et alii*, 2002); calle Cuartelillo nº 12 (CASTILLO RUEDA, 2000) y calle Huerto de San Cecilio, nº 6 y nº 8 (CASTILLO RUEDA, 1998). De época medieval, también, se han identificado restos de un alfar cerámico en la intervención del Hospital Militar (MALPICA *et alii*, 2002), el cual termina siendo absorbido por la necrópolis que desciende desde la colina ante el aumento de las necesidades de espacio para enterrarse.

Las transformaciones que sufre, tras la conquista, toda esta área cementerial que la lleva a convertirse en un ejido han sido igualmente bien documentadas en varias de las intervenciones ya citadas como son las de calle Huete, nº 1 (EL AMRANI PAAZA, 2005); antiguo palacio del Almirante de Aragón (MALPICA *et alii*, 2002) y calle Huerto de San Cecilio, nº 6 y nº 8 (CASTILLO RUEDA, 1998). Sobre este gran espacio abierto comienzan a edificarse, a partir del siglo XVI en adelante (épocas moderna y contemporánea), nuevas construcciones cuyos restos se han identificado parcialmente en las actuaciones arqueológicas, ya mencionadas, y en otras como son las desarrolladas en calle Jarrerías nº 8, esquina calle Escutia (CÁRDENAS GARRIDO y CASTILLO RUEDA, 2006), calle Molinos nº 42 (MURIEL RODRÍGUEZ, 2006), calle Huerto de San Cecilio nº 10 (RODRÍGUEZ GARCÍA y ÁVILA MORALES, 1998) y calle Cármenes de Belén (CARDONA LÓPEZ, 2005). En ésta última, concretamente se identificaron restos de una potente cimentación que se interpretaron como pertenecientes al Convento de Ntra. Sra. de Belén, hoy completamente desaparecido.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

La intervención arqueológica ha permitido documentar las siguientes estructuras y afecciones de época contemporánea.

INSERTAR Lámina 1.

E-01. En la parte inferior del perfil, al nivel de la cota final de afección de nuestra obra, y por tanto, del edificio demolido, se documentaron restos de un pequeño alzado de ladrillos y piedras trabadas con mortero de tierra (UEC0002) que conservaba tres-cuatro hiladas de altura (40 cm) y aproximadamente 30 cm de anchura (Lám.1).

Asociada a esta estructura se identificó un recorte (UEC0001) y un relleno de tierra y zahorra que lo cubría (UEN0003). Dichos restos correspondería a un murete de función indeterminada que parece continuar tanto en dirección norte, bajo el perfil, como hacia el sur (Lám.2). Junto a ella se hallaron varios fragmentos de cerámica contemporánea, en concreto, un borde y un fondo de dos platos de porcelana y un fondo de base plana indeterminada (Lám.3).

INSERTAR Láminas 2 y 3.

E-02. Se trata de una afección contemporánea que alcanza hasta la base del perfil. En concreto se identifica un recorte (UEC004) y dos capas de relleno (UEN0005 y UEN0006) a base de tierra y zahorra, textura arenosa y color gris, con una tonalidad más grisácea la segunda, y más clara la primera (Lám.1). Dicha afección estaría relacionada con la construcción del antiguo inmueble vecino (hoy ya de nueva obra), dado que nuestra vivienda poseía en la parte superior, a cota de calle, un engalaberno.

E-03. En el lado opuesto del perfil, es decir, el límite este se identificó también otro recorte (UEC0007) o afección que estaba relacionada con la construcción del inmueble vecino. El relleno de tierra y zahorra (UEN0008) estaba poco cohesionado y se desprendió en parte durante los trabajos de demolición de la casa (Lám.1).

E-04. En parte superior del perfil se conservaba un nivel de hormigón (UEC0009) que correspondía a una canalización (E-0010) que discurre por la calle Camino Nuevo del Cementerio, en línea con la fachada del inmueble (Lám.1).

E-05. En la zona central del perfil norte, a 2,40 m con respecto a la cota del solar, se identifica en el perfil una línea de cantos de río con algunos fragmentos de ladrillos que podría corresponder a un pavimento antiguo de la calle (UEC0011) (Lám.4), el cual apoya directamente sobre el terreno natural (UEN0013) (Lám.1).

INSERTAR Lámina 4.

Evidentemente, con el paso del tiempo el nivel de la calle se iría elevando y alcanzaría la cota actual, que es + 2 m respecto a este posible nivel antiguo de calle o camino. Hasta la completa urbanización de esta ladera sería bastante habitual los desprendimientos con motivo de las lluvias, de ahí los rellenos (UEN0012) acumulados

sobre el citado pavimento. Tal y como nos informa Fernández Fernández (2002, 201): *las abundantes lluvias de 1949, 1954, 1955 y sobre todo de 1963, ocasionaron inundaciones y deslizamientos de tierra, favorecidos por la escasa vegetación. El hundimiento de cuevas provocó el desahucio del 90 % de las familias que habitaban este barrio, quedando prácticamente deshabitado.*

En el perfil este del solar se documenta la cimentación del inmueble vecino, de reciente construcción que alcanza hasta escasos centímetros de profundidad con respecto a la cota de nuestro solar (Lám.14).

Es evidente pues que, con la ocupación de esta ladera a lo largo del siglo XIX en la que se excavan numerosas cuevas en la roca y los nuevos accesos que se construyen, y especialmente, desde mediados del siglo XX con un mayor desarrollo constructivo, el espacio se transforma notablemente. Los aterrazamientos, realizados para la apertura de las calles, y la posterior construcción de los inmuebles, han alterado notablemente los posibles niveles arqueológicos existentes. En el caso que nos ocupa sólo se han documentado estructuras y afecciones de época contemporánea relacionadas con la construcción de los inmuebles vecinos, no pudiéndonos retrotraer más allá del siglo XIX.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ DE MORALES MERCADO, José Miguel: *El Realejo*. Granada en tus manos, nº 1. Ayuntamiento de Granada e IDEAL, 2006.

ANGUITA CANTERO, Ricardo; CRUZ CABRERA, Policarpo y GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel: "Centro Histórico II", *Granada en tus manos*, nº 5, IDEAL y Ayuntamiento de Granada, Granada, 2006.

BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel: *Guía de la Granada desaparecida*, Serie Granada, Editorial Comares, Granada, 1999.

BELZA, Julio: *Las Calles de Granada*, Ediciones TAT, cuarta edición, Granada, 1997.

BOSQUE MAUREL, Joaquín: *Geografía urbana de Granada*, Colección ARCHIVUM, Universidad de Granada, 1998.

CÁRDENAS GARRIDO, Ana María: "Informe de la intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en la calle Belén nº 4, (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, III*, 2003, Junta de Andalucía, Sevilla, 2006, pp. 411-418.

CÁRDENAS GARRIDO, Ana María y CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel: "Intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en C/Jarrerías nº 8, esquina con la C/ Escutia (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2006, Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1449-1457.

CARDONA LÓPEZ, Francisca: "Intervención arqueológica preventiva mediante vigilancia de movimiento de tierras en calle Molinos y transversales (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2005, Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1291-1297

CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel: "Excavación arqueológica de urgencia realizada en la C/ Huerto de San Cecilio, 6 y 8 (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III. 1998. Junta de Andalucía, Sevilla, 2001, pp. 341- 346.

CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel: "Excavación arqueológica de urgencia en C/ Cuartelillo, 12, Barrio del Realejo (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2000, III.1. Junta de Andalucía, Sevilla, 2002, pp. 540- 550.

CORTÉS PEÑA, Antonio y VICENT, Bernad: *Historia de Granada, III. La época moderna (s. XVI-XVIII)*, Editorial Don Quijote, Granada, 1986.

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, Sistema de recuperación del registro arqueológico (SIA 2.0), Universidad de Granada, 1996.

EL AMRANI PAAZA, Taoufik: "Actuación arqueológica preventiva mediante sondeo en calle Huete nº 1, Barrio del Realejo (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2005, Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1116-1121.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Gloria: *El Realejo, la Babel granadina*. Colección Granada y sus barrios, nº 5, Caja General de Ahorros de Granada, Obra Social, Editorial Comares, Granada, 2002.

FORNELL MUÑOZ, Alicia y FUENTES MARÍN, Ana: "Fragmentos de estructuras funerarias hispano-musulmanas halladas en la excavación arqueológica de urgencia de

la calle Cuartelillo, 12 (Realejo, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I. 2000, Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 551-559.

GALERA MENDOZA, Esther: "Noticias sobre algunas de las primeras reformas urbanas de la ciudad de Granada tras la Conquista (1497-1513)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 31, pp.9-21, 2000.

GALLEGO y BURÍN, Antonio: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Editorial Comares, Granada, 1995.

GIRÓN LÓPEZ, César: *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada*, Serie Granada, (2º edición), Editorial Comares, 1999.

GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel: *Cosas granadinas de arte y arqueología*, Granada, Imp. La Lealtad, [1888?]

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: *Guía de Granada (1889)*. Edición facsímil de la Universidad de Granada, ARCHIVUM. Granada, 1994.

GOMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada* (ed. 1890), edición facsímil, ARCHIVUM, Universidad de Granada, 1988.

HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Anales de Granada*, edición de A. MARÍN OCETE, Ed. Facsímil Universidad de Granada, 1987.

MALPICA CUELLO, Antonio *et alii*: "Excavación de apoyo a la restauración en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, antiguo palacio del Almirante de Aragón (Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III. 2002, Junta de Andalucía, Sevilla, 2005, pp. 422-427.

MURIEL RODRÍGUEZ, María: "Memoria de la actuación arqueológica preventiva mediante sondeo en la calle Molinos nº 42, (Granada). Exp. 12176/05", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2006, Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1510-1516.

PEINADO SANTAELLA, Rafael y LÓPEZ DE COCA, José Enrique: *Historia de Granada, II. La época medieval (s. VIII-XV)*, Editorial Don Quijote, Granada, 1987.

RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada y ÁVILA MORALES, María Reyes: "Intervención arqueológica en la calle Huerto de San Cecilio nº 10 (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1998, Junta de Andalucía, Sevilla, 2001, pp. 291-293.

SECO DE LUCENA, Luís: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra, Granada, 1975.

TORRES BALBAS, Leopoldo: *Crónica arqueológica de la España musulmana*, XL 1957. Al-Andalus. Revista de las escuelas de estudios árabes de Madrid y Granada.

VIÑEZ VILLET, Cristina: *Historia urbana de Granada*, Colección Perspectiva Histórica, CEMCI, Granada, 1999.

Borrador / Preprint









